

á la cima de alguna montaña, se estremece al considerarse colgado en medio de los abismos del Océano, ó por que se ve como sostenido en el borde de los precipicios. Los caminos, á manera de rápidas escaleras, y con la forma de encrucijadas, se meten en las alturas de las rocas mas escabrosas. Este fué el abrigo de los miserables restos que quedaron del ejército godo en la ruina general de España. Los Moros no se atrevieron á perseguirles en aquellas montañas; y reanimados despues los cristianos por su invicto gefe Pelayo, empezaron á d struir los estandartes de la ominosa Luna. Los asturianos forman un pueblo trabajador, pobre y belicoso. Es un pais muy sano, aunque se experimenta allí mucho la sarna; pero en vez de afligirles, les causa esto una necia preocupación.

*Se concluirá.*

*Al nuevo Poeta.*

SONETO.

Es no tener valor: gran cobardía,  
 el que en noble combate habia entrado,  
 por no verse de todos laureado,  
 la divisa no usar, que antes solia.  
 Como mengua y desdoro le sería,  
 si haciéndole el escudo gran soldado,  
 pretendiera novel ser repudado,  
 pues nombre no obrendrá, qual lo tenía.  
 Se conoce á la legua el aguerrido,  
 tal vez con despreciar logra alabanza,  
 y el novel, si no choca, honor no adquiere.  
 Así el que escribe, si encubriese quiere,  
 su mérito y valor aunque se alcanza,  
 nunca, qual se merece, es aplaudido.

B. E.

